

QVE EL SEÑOR DON

FERNANDO GIRON, CAPITAN GENERAL de la Infanteria de Cadiz, embio al Excelentissimo señor Duque de Medina, y la orden que del Consejo se le embió al señor don Fadrique de Toledo. Con el valeroso hecho que hizo el manco Platero hijo de Sevilla, en Cadiz. Año 1625.

VNQVE A salido otra Relacion de lo sucedido en Cadiz, por ser esta mas amplia, y a la letra como sucedió, y estar recopilada con diferentes capitulos que en la pasada no salieró, se à tornado a imprimir, y así el curioso lector, suplirá las faltas del impressor, pues solo es su intento se clarifiqué los valerosos deseos con que algunos Príncipes acudieró en esta ocasion. Y así digo q̄ Sabado primero de Noviembre, se arrojó el Armada Inglesa en la Baia de Cadiz, en la qual traya mas de cien Baxeles, dentro veýnte mil Infantes, y seiscientos cavallos. El intento q̄ trayan era, si tomavá a Cadiz poner presidio en el, y luego yr en busca de la plaza, aunque en la ciudad de Cadiz las vieron yr entrando, nó se entendió sino q̄ fuerón è los Galcones de la Plaza, è el Armada del señor don Fadrique. A penas entró la dicha Armada, quando començaron a disparar al baluarte de S Felipe su artilleria, y visto esto el Duque de Fernandina, embio dos Galeras para reconocerlos, y la armada enemiga le disparó algunas pieças de bala, por donde se reconoció ser enemigos, y del un balazo de ser bolaron una Galera, de donde era Capitan don Juan Tello. En el punto se dio aviso a la Ciudad de Xerez de la Fronçera, y así con grandissima puntualidad vino el Corregidor della don Rodrigo Postor arreto con grandissimo socorro de gente, y se pusieron en la boca del Puente Snaço, y el Galcon Donite, de Napoles, q̄ fazia breca del famoso Andariz ontra de España, y Duque de Ollana q̄ ayá gloria, quiso envestir con toda el armada, y viendo ser imposible se retiró como se fue aconsejado a su Capitan. En fin los enemigos se faceron cotrando hasta el puntal donde dieron fondo, q̄ facer lo permitio nuestro Señor por ruegos de la Virgen de Regla, la qual se reconoció que mientras duró la batalla no paró en su hermita sobre el Altar, y así se puede creer ser este milagro suyo, porque si el enemigo passa del puntal, podia facilmente tomar la Puente, porque entóces no avia llegado el socorro. Desde allí començaron a disparar su artilleria para batirle el castre, y fue

ron tantos los balazos q̄ de fuerza le rindieron, con muerte de algunos soldados, aunque en el avia solos ochenta. Pendiéron a don Francisco Bustamante q̄ estava por Capitan del baluarte. Vuo entre los soldados dos hijos de Sevilla, q̄ fue uno dellos don Juan de Melo, hermano del Veyntiquatro don Antonio de Melo, y hicieron al Alferrez don Fernando Calderon: y llevados delante del General Ingles, le suplicò el Capitan, le mãdasse matar antes que vivir con infamia: el General le abraçò, y le dixo q̄ en la guerra no ay seguridad, y q̄ el avia peleado como buen soldado en servicio de su Rey, y así aviendole regalado lo posible, le embiò a Cadiz.


¶ Luego Martes saltaron en la Isla q̄ llaman de Leon, q̄ es tierra de Cadiz, donde estan las heredades, guertas, y viñas, y entraron haziendo en ellas grande destroço. Supo este estrago el señor don Fernando Giron, q̄ de presente haze officio de Capitan general, q̄ es del Consejo de guerra: salio con seyscientos mosqueteros de refresco, y le hizieron al enemigo grandissimo daño, matandole mucha gente, y haziendole retirar cò tanta prisa, q̄ al embarcar se ahogaron muchos por no saber la tierra, y aver muchos pananos, y en esta refrega solo murieron quatro soldados nuestros.

¶ Luego quiso envestir el Puente Suazo, y el Marquès de Coprani Maese de Campo que fue del Brasil (q̄ entrò en Cadiz en las Naos q̄ vinieron derrotadas) la defendio muy valerosamente, y en su còpañia don Rodrigo Portocarrero governador de Xerez, con quatro mil Españoles, todos con grandissimo animo y valentia.

¶ A esta sazò embiò su Exe el Duque de Medina a Sevilla a pedir gente de socorro: y el señor don Fernando Remìez Fariña cò grandissima brevedad (q̄ es Asistente y Capitan General della,) embio diez companias, todas muy briosas y dispuestas, pues con las inclemencias y trespaldas de las aguas del ciclo, y van tan con tètos como si fuesen a eredar. Parecia el camino un hormiguero, no solo de los soldados q̄ yvan, sino de muchos vezinos de la Ciudad q̄ aventureros y van cò sus armas descolos de servir a su Rey: sin Cavalleros, Titulos, y gente rica, q̄ dexa en despoblada la Ciudad. Luego se echò vando, q̄ todos los soldados q̄ avian quedado, se aprestasen para si se ofreciesse mas socorro, y q̄ todos los vezinos viejos y moços, ciñeslen espadas y anduvieslen en cuerpo, haziendolo sus Tenientes y Alguaziles los primeros para dar exemplo. Embiava de socorro el Cabildo de la santa Yglesia cien hanegas cada dia de pan, y trezientos reales para vino, y de la Cartuxa y S. Hieronymo otras quarenta hanegas cada dia, y del Cabildo de la Ciudad, mas socorro fuera del que dictan a las companias. Estava el Santissimo, descubierta en todas las Yglesias, haziendo grandes rogativas, rogandole favoreciesse su causa. Luc

Luego Viernes, como el enemigo tenía plantada gente en tierra, cavallos, y otros apercebimientos q̄ avian facado, con intento de hazer Diques: salieron de Cadiz muchos soldados viejos, y la gente de las Galeras, y dieton en ellos, apretandolos tanto que le mataron setecientos Ingleses, y muchos de los vivos dexaron las armas de fuego por huyr, y al embarcarse se ahogaron muchos, y desampararon la Isla, donde se dexaron algunas piezas de artilleria, y todos los aparatos que trayan: y a esta razon electivo a su Excel. el Duque de Medina, el señor don Fernando Giron vna Carta q̄ es la siguiente.

CARTA.

 Oy a V. Exc. señor mio la maravilla del buen successo que Dios fue por vtro d̄o de daros, aviendo ganado los puertos q̄ el enemigo tenia ocupados en tierra, y rompido vna escuadra, que era el que ellos avian de xalo para q̄ seguridad poder embarcar su exercito, dezellamole mucha gente, tanto que la marina quedó llena de cuerpos muertos, de mosquetos, picas, y otras armas, ahogaronse muchas, pero como sobrevino la noche no se pudo ver la gente del armada y galeras con que se hizo esta faccion que anduvieron de lo osadamente. Toda la gente de su armada Inglesa queda embarcada, no se lo q̄ har á el tiempo ya V. Exc. ve quan riguroso es de agnartendola a gran merced de Dios que esta armada no saliesse de aqui hasta que se recogiesen las Galeras y flota. De lo que fuere sucediendo yr̄ dando aviso a V. Exc. y a su alta gosa l̄ se la doy para del oydo y desvoto que V. Exc. á tenido en asisfirmar desde que entró en Cadiz, y el que a puesto V. Exc. agora, y si Dios me pone en Madrid lo diré a vros. Guarde Dios, etc.

¶ El Sabado se hizo fuerte en sus baxeles, y Domingo dio velas y al salir de la Baia perdió un Navio, al qual puso fuego porq̄ los nuestros no se aprovechassen del. Lunes y Martes, se comunicó por riesta en Cadiz, y le echaron dentro ochocientos Mosqueteros, y el enemigo por serle el tiempo contrario, tornó a arribar a Cadiz, y se puso sobre Rosa, Villa q̄ está enfrente, q̄ es del gr̄ Duque de Arcos onra de nuestra nacion, y su Exc. como Principe tan poderoso, socorrió en este aprieto con mas de tres mil hombres de a pie y de a cavallo, sin mas de otros seyscientos con q̄ así mismo socorrió a Gibraltar, por prevencion si a caso el enemigo fuere a dar en aquella plaza: todo esto con gasto correspondiente a su grandeza, y en continuation de los grandes servicios que esta ilusterrísima Casa á hecho a sus catholicos Reyes, pues se puede dezir q̄ ella sola conquirió de los moros la mayor parte de el Andaluzia, y en esta presente ocasion, sus vassallos de Arcos géte arriscada, se hallaron en la defenfa de lo Puenre, y la gente de a cavallo della, acudio con tanto valor como se vido: y a su valhete Capitan don Gonçalo de Inestal Ayllon Alcayde de Arcos, le mataron de vn mosquetazo, yendo por Cabo de la gēte de a cavallo,

q̄ toda esta gente llevó a su cargo el señor Marques de Zafra su nieto, Principe de grandes esperanças por muchos Titulos, como nieto de tales abuelos, y sobrino de tales tios. A este dicho lugar de Rota se embio gente para lo q̄ se ofreciesse no estando la ciudad de S. Lucar de lapecebida de Artilleria, y Infanteria, y lo necesario, que es dueño della el Duque de Medina, Capitan General por la Magestad.

¶ El Duque de Ossuna tronco de aquella divina rama de quien ay fama de tan valerosos servicios a su Rey, llevó de toda su tierra mucha Infanteria a su costa, mandando por donde passavan se les diese por su cuenta de comer, y aloxamiento bastante.

¶ El señor Duque de Fernandina entrava por medio del armada enemiga de noche y dia, llevando a Cadiz los mantenimientos necesarios, y buscando mugeres por evitar el estorvo, y aunque de las Naos enemigas les citavan infinidad de balazos, no eran parte para dexar de llevar con su grã valor, su proposito adelante.

¶ Embiola el general Ingles recién entrado en la Baia, al señor don Fernando Bazan Capitan general de Cadiz (viendose tan poderoso q̄ entendio q̄ ya tenia a Cadiz por suyo) vió recando con su vandeta de paz, diciendo q̄ no diese lugar a q̄ se matassen tantos cristianos de ambas partes: y el señor general don Fernando, respondió que le agradecia el cuydado, y que el procuraría defendéle de la armada hasta morir, por su Dios como católicos, y por su Rey como leales Españoles.

¶ Un hijo de la Ciudad de Sevilla (q̄ era platero) salió dos dias despues q̄ el enemigo vino a Cadiz, y yendo por aventurero, partió en su cavallo al Puente Susco, y viendolo un espia de los Ingleses, quiso poner fuego al arcabuz, y el soldado reconoció en la habla ser enemigo, corrió con su cavallo tras del, y dióle una cuchillada, y estava una escuadra dellos en su resguardo, y oyendo del cavallo el tropel, y que su espia huya, entendiendo que era gente de a cavallo q̄ venia sobre ellos, dieron a huyr, y el soldado volvió por los cabeçones, traxole a su Excel Duque de Medina, al qual dieron tormento, y hizo la confesion que en la Relacion pasada se refirió. ¶ Sabe se por cierto q̄ al señor don Fadrique, se le à mandado del Consejo, y está en Malaga apercibido para lo que se ofreciere con su Armada. L A V S D E O.

En Sevilla con licencia del señor Teniente Mayor. Por Juan de Cabrera. Frontero del Correo Mayor. Año 1615.